En la muy noble y muy leal ciudad de Cartagena a veinte y un dias del mes de nouiembre de mill y seiscientos y quarenta y seis años. Estando en Cabildo desta dicha ciudad, a saber, el Illustre señor don Luis de Molina Angulo, caballero del orden de Santiago, alcalde mayor, y el capitan don Pedro Marques de Rueda, y Alonso de Arze y Egüen, regidores, y don Bernardino de Figueroa y Angulo, alferez mayor, y Juan de Espinosa Bacho, procurador general, todos regidores desta dicha ciudad, juntos y congregados en la casa de cabildo, segun que lo an hecho y acostumbrado, y estando presente el señor don Francisco de Molina Angulo, caballero del orden de Santiago, gouernador y capitan general desta dicha ciudad, por su magestad, por quanto a los vecinos desta ciudad se les an hecho muchas vexaciones en la aduana desta ciudad, en la visita que se hace a las mercaderias que llegan a ella, y para que se remedie, es necesario que su señoria, como gouernador y capitan general desta ciudad, mande lo que conuenga al seruicio de su magestad y bien desta ciudad, y para ello se trate y confiera lo que conuiene, y su señoria, como tal gouernador y capitan general, dijo que, para el dicho efecto, mandaua y mando se junten en este cabildo los dichos señores, y que, juntos, se trate y confiera lo que conuiene al seruicio de su magestad y bien desta ciudad, y para ello